

## EL BRITANISMO ISLAMICO Y LAS RELACIONES HISPANOARABES

*The Islamic Review* es una revista mensual excelentemente presentada que edita el Centro establecido en la Mezquita de Shah Yehan, Woking (Surrey, Inglaterra). CUADERNOS ha venido acogiendo con interés y buena voluntad su contenido, que suele constar de dos partes: una estrictamente confesional, y otra de exposición de los problemas y anhelos de los países islámicos, tal como se ven desde Woking. En su número 3, vol. XLIII (marzo 1955), publica un artículo bajo el título «Spain and the Arabs». Su autor esconde su personalidad bajo las iniciales M. E. M. Ese artículo ha sido comentado —parcialmente— por publicaciones tales como la oficiosa hoja de propaganda de la Residencia francesa en Rabat, *Noticiero Marroquí*. Nos parece, sin ánimo de polemizar, que unas cuantas precisiones pueden aclarar algunos de los extremos tocados por el artículo.

Comienza destacando el nombramiento de «un musulmán marroquí para un puesto ministerial en la zona jalifiana de Marruecos: S. E. Abdeljalaq Torres». El lector mal informado —y puede haberlos— creería que se trata de una novedad. No hay tal: desde 1912 el Jalifato marroquí ha estado gobernado por visires exclusivamente marroquíes y musulmanes, como son también todos los cargos del *Majzen*. Las autoridades de la Alta Comisaría española y sus agentes *no son* el Gobierno jalifiano: lo aconsejan y auxilian, pero desde fuera de él. Luego el articulista narra las discrepancias hispanofrancesas a propósito de la destitución del Sultán Mohamed V, y las manifestaciones del Alto Comisario, General García Valiño, precisando que la actitud española no está inspirada por el interés material. Y esto es rechazado por el anónimo articulista que afirma que España está en Marruecos «para sacar lo que pueda de él», y que el deseo de que los marroquíes prosperen alcanza hasta donde esa prosperidad no in-

terrumpa «la corriente de ese país a los bolsillos españoles». ¿Para quién escribe M. E. M.? Toda persona medianamente enterada sabe que el pequeño Marruecos jalifiano fué siempre deficitario económica y financieramente. Antes de 1912 la alternativa al hambre y la miseria era la rapiña y la emigración. Después, España, hasta en períodos de bloqueo y escasez, ha enviado y sigue enviando víveres y otros productos necesarios, vendidos a veces a precios artificialmente bajos. El presupuesto del Majzen recibe de España una aportación que en 1955 supone 250 millones (entre 472, aparte de los 1.100 que en el presupuesto español se dedican a «Acción en África»). Las utilidades que España pueda obtener de su presencia al otro lado del Estrecho no son económicas ni gratuitas. Según el artículo, lo que España pretende es el apoyo de los árabes en su reivindicación de Gibraltar, que nada le importa a los árabes; a éstos no puede darles nada porque está unida al Occidente, y si quiere hacer algo por aquéllos debe dar la independencia al Jalifato, medida que Francia sólo podría evitar por una agresión, en la que no podría incurrir sin una severa repulsa mundial. En consecuencia, la Liga Árabe lo que debe hacer es pedir a España que independice a su zona, porque los árabes no pueden aceptar las razones en contrario.

El lector habrá percibido en seguida el *quid* del artículo: combatir la reivindicación española de Gibraltar y oponerse a la amistad hispanoárabe. Respecto de lo primero, ya se ve claro que por muy islámica que sea esta revista, se publica en Inglaterra; el artículo siguiente al que examinamos se dedica a combatir la *étnosis* chipriota, sirviendo también los deseos del imperialismo de Albión, que para nosotros no son los del mundo árabe, sino que se oponen a éste. Porque, ¿quién inició y protegió el colonialismo sionista en Palestina? ¿Quién ejerce su dominio sobre Aden, los sultanatos del Pérsico y del Indico y tantas otras tierras árabes e islámicas? Las que --como Gibraltar-- no restituirá voluntariamente, sino cuando las circunstancias le obliguen. Y concretamente, en Marruecos, ¿se marchó Inglaterra voluntariamente de Tánger? Los redactores de la *Islamic Review* deberían saber que Marruecos perdió su independencia no por «conquista» española, sino por el Tratado anglofrancés de 5 de abril de 1904, por el que ambos Estados se repartieron a dos países árabes: Inglaterra se quedó con Egipto (que tampoco dejó luego voluntariamente) y Francia con Marruecos. Este no pudo entonces defen-

derse, ni España tenía fuerza para oponerse al reparto: lo único que estuvo a su alcance fué asentar su influencia protectora en el Norte del país.

Estamos de acuerdo con el artículo en que la independencia de Marruecos - de todo él— fortalecerá la amistad hispanoárabe. El 18 de enero de 1954 ello quedó señalado en las declaraciones del Alto Comisario español. Consideramos materia opinable la de si el ritmo hacia la capacitación de la zona jalifiana es todo lo rápido posible o no. Desde Wolking, y aun desde estos CUADERNOS, se siente prisa por tal tarea; desde otros lugares, la apreciación de más o menos realísticas razones pone alguna mayor pausa al *tempo* de la evolución, que, por otra parte, no se para. Mas disentimos del anónimo M. E. M. en que la zona jalifiana pudiera ser *realmente* independiente, permaneciendo las tropas francesas en sus bordes - algunos a 30 kilómetros de la costa -, pues lo que Francia no se atrevería a hacer «preventivamente» —como se ha visto en 1921, 1926, 1937 y 1954— sí que estaría a su alcance *a posteriori*: ante una zona evacuada por las fuerzas de protección española. ¿Acaso los marroquíes de la zona sultaniana han podido sobreponerse a su tremenda inferioridad en armamento para finalizar la ocupación francesa? No creemos tampoco en los efectos de una «severa repulsa mundial» a la vista de lo que sucede en el mundo desde 1945. Y los países árabes bien lo saben.

De modo que «España y los árabes» debiera titularse «Desde Gibraltar molesta la amistad de España y los árabes». Así las cosas quedarían más claras y el nombre del Isiam no se complicaría al servicio de intereses ajenos.

YUSUF IBN YUSUF AL'ALMARI



# CRONICAS

